

DECLARACIÓN JURADA DE CORINNA ZU SAYN-WITTGENSTEIN

Yo, **Corinna zu Sayn-Wittgenstein**, también conocida por mi nombre de soltera, Corinna Larsen, hago esta declaración jurada en apoyo de la defensa de José Manuel Villarejo Pérez en el caso contra él por calumnia.

I. Introducción

1. Nací el 28 de enero de 1965 en Fráncfort, Alemania. Soy de nacionalidad danesa y residente de Mónaco desde 2008. También tengo una residencia en Londres, donde tuvieron lugar muchos de los eventos descritos a continuación.
2. Entiendo que el Sr. Villarejo es acusado de calumnia por decir en una entrevista de televisión que el General Félix Sanz Roldán, director del Centro Nacional de Inteligencia ("CNI"), los servicios de inteligencia española, ha amenazado mi seguridad física. He revisado una transcripción de esa entrevista y creo que las afirmaciones del Sr. Villarejo son verdaderas. Entiendo que se basan en una conversación que tuve con el Sr. Villarejo en 2015, como se explica más detalladamente a continuación.
3. Las declaraciones del Sr. Villarejo se relacionan con hechos y asuntos que me han ocurrido a mí personalmente. Con el fin de ayudar al Tribunal y de garantizar que los hechos se esclarezcan tanto como sea posible, he adjuntado a esta declaración evidencia que en su momento me aseguré de conservar y que proporciona apoyo documental a los hechos que establezco a continuación. En esta declaración, no describo la larga campaña contra mí realizada por el General Roldán y otros. Estoy ocupándome de ello en otros tribunales. El propósito de esta declaración jurada es centrarse únicamente en la verdad de las declaraciones del Sr. Villarejo sobre las amenazas a mi seguridad física en 2012.
4. Estoy dispuesta a responder a las preguntas sobre los hechos y asuntos expuestos a continuación para ayudar al Tribunal Español en su investigación. Sin embargo, deseo hacerlo de forma remota a través del enlace de vídeo. No viajaré a España para testificar en persona, en parte porque creo que mi seguridad personal no puede garantizarse dada la conducta pasada y presente del General Roldán.
5. Hago esta declaración basándome en mi propio conocimiento y creencia a menos que se indique lo contrario, en cuyo caso explico la fuente de mi conocimiento y creencia. Hago esta declaración en inglés, pero también hablo, leo y escribo en español (aunque no al mismo nivel de fluidez que el inglés). He revisado la traducción al español del [Anexo I] y confirmo que, a mi leal saber y entender, representa con precisión las pruebas que deseo presentar.

II. Mi conexión con España

6. Mi relación con el anterior Rey de España (ahora Rey Emérito), Juan Carlos I, ha sido ampliamente publicitada en los medios (a menudo, por supuesto, falsamente) y no deseo comentar más al respecto. Para los fines de mis pruebas en relación con esta investigación, es relevante mencionar solo que durante el transcurso de esa relación recibí información y documentos relativos a negociaciones financieras y empresariales del Rey Emérito y otros miembros de la Casa Real. Esa información es confidencial. El contexto en el que se hicieron amenazas contra mi seguridad personal fue en 2012, cuando el General Roldán intentó recuperar esos documentos y otra correspondencia personal y evidencia de la relación (después de que terminara mi relación con el Rey Emérito).

III. El viaje a Botsuana (abril de 2012)

7. En abril de 2012, el Rey Emérito organizó un viaje a Botsuana. En aquel momento, nuestra romántica relación había llegado a su fin, pero seguíamos siendo amigos y el Rey Emérito se había convertido en alguien importante en la vida de mi hijo. El viaje se nos presentó como un regalo para mi hijo, que no había estado en un safari antes. Viajé con él para supervisarle y a petición expresa del Rey Emérito. Mi ex marido, Philip Adkins, quien se había hecho muy amigo del Rey Emérito, también viajó con nosotros.
8. Ese viaje y los eventos que tuvieron lugar han sido ampliamente publicitados. El General Roldán más tarde me admitió en persona, en la reunión en el hotel Connaught que describo a continuación, que él mismo "*había filtrado*" detalles de ese viaje a la prensa (aunque utilizó el pronombre colectivo "*nosotros*"). En ese momento, comentó que dicha filtración sería "*positiva*" para mí, y que "*debería sentirme honrada*" por ello. Nunca he entendido el razonamiento detrás de esos comentarios.

IV. La ocupación de mi hogar y oficina en Mónaco (abril de 2012)

9. Tras el viaje a Botsuana y a partir de conversaciones con el Rey Emérito y los miembros de su entorno, me quedó claro que estaba siendo percibida no solo como *persona no grata*, sino también como amenaza para la Familia Real. También me enteré de que me estaban siguiendo agentes del CNI, sobre todo en un viaje de negocios a Brasil que tuvo lugar en los últimos días de abril de 2012. La sensación de ser una ciudadana amenazada por un jefe de estado y el jefe de sus servicios secretos empezó a hacerme tener mucho miedo.
10. En abril y en mayo de 2012, el General Roldán organizó una operación encubierta en la que mi hogar y oficina en Mónaco fueron ocupados por guardias armados de la empresa de seguridad ALGIZ de Mónaco. También se envió a un equipo del CNI

español en repetidas ocasiones. El verdadero propósito de la operación, como se hizo evidente más tarde, era utilizar la empresa de seguridad de Mónaco como tapadera para que el equipo de inteligencia española pudiera acceder a mi hogar y oficina y llevarse los documentos y otras pruebas. Los siguientes párrafos establecen los hechos y asuntos clave de este episodio.

11. El 22 de abril de 2012, mientras estaba de viaje, recibí un mensaje de texto de un número desconocido indicando que *"hemos sido contactados por sus amigos de Madrid y nos han dicho que deberíamos ponernos en contacto con usted en referencia a un viaje que hicieron con usted"*. Se indicó que el mensaje procedía de la *"empresa de seguridad contratada por sus amigos de Madrid para proporcionarle protección"* [Anexo 2]. La referencia a *"Madrid"* me convenció de que esto estaba relacionado con el Rey Emérito. Me puse en contacto con él por mensaje de texto, copiándole el mensaje que había recibido, para que pudiera darme una explicación [Anexo 3]. Me llamó para decirme que se aplicarían medidas de seguridad para protegerme y para evitar que los paparazzi se presentaran en mi hogar o en mis oficinas. En ese momento, me lo tomé al pie de la letra. Tampoco quería que se llevaran la falsa impresión de que yo pudiera ser una amenaza de cualquier tipo y quería ser cooperativa.
12. Al día siguiente se puso en contacto conmigo la empresa de seguridad ALGIZ [Anexo 4]. Su consejero delegado, Sascha Kunkel, explicó en alemán que *"Die Freunde in Spanien" wurden von uns permanent auf dem laufenden gehalten, und wir werden dies auch beibehalten* (es decir, que los *"amigos de España"* le *"habían mantenido informado"*) y que ya habían hecho visitas sobre el terreno tanto a mi hogar como a las instalaciones de mis oficinas en Mónaco. Deduje de ese correo electrónico que quien estaba a cargo de la operación en España había manifestado a ALGIZ que todo ello se trataba de una misión de protección. Sin embargo, comencé a sospechar que este no era así. Mi apartamento en Mónaco está en el piso 17 de un edificio muy seguro. Con el tiempo, ALGIZ me envió los CV del personal que propuso enviar a mi piso (Anexo 5), pero sus antecedentes mercenarios parecían totalmente excesivos para tal tarea. El Rey Emérito también me dijo que General Roldán estaba coordinando la operación. La participación combinada de antiguos mercenarios en una operación coordinada por el jefe del servicio secreto me puso muy nerviosa.
13. Unos días después, el 27 de abril de 2012, recibí un correo electrónico de un tal "Paul Bon" desde la dirección de correo electrónico pbon12321@gmail.com, que decía: *"S.R.M. me ha indicado que le informe sobre las medidas tomadas en los últimos días. Lamentablemente, no se pueden divulgar la mayoría de estas. Si cree que se pueden tomar más medidas, puede informarme sobre los pasos que quiere dar"* (Anexo 6). En aquel momento, yo estaba en Brasil para un viaje de negocios y no volvería a Mónaco hasta el 1 de marzo. Era obvio que no podía esperar que me contaran la verdad sobre lo que estaba sucediendo; aunque el correo electrónico pretendía ofrecer una explicación, no me contaban nada importante sobre lo que estaba sucediendo, ya que al parecer no podía divulgarse.

14. Sin embargo, aunque el correo electrónico decía ser de "Paul Bon", no tenía duda de que en realidad procedían del General Roldán, y que la referencia a *"las medidas tomadas en los últimos días"* era una referencia a la operación de *"seguridad"* respecto a la cual ALGIZ me había contactado. A lo largo del próximo mes, el General Roldán también se comunicaría conmigo por teléfono, sin intentar enmascarar su identidad y, a continuación, hacía referencias a estas conversaciones en los correos electrónicos que envió desde esa cuenta. De hecho, más tarde recibí un mensaje de texto de un número que utilizaba el General Roldán, que simplemente indicaba la dirección de correo *"pbon12321@gmail.com"*, y en el marco de nuestras conversaciones consideré que era una nueva confirmación del hecho de que el General Roldán y Paul Bon eran la misma persona [Anexo 7].
15. Durante los siguientes días, los guardias de seguridad de ALGIZ se pusieron en contacto con mi personal y se personaron tanto en mi domicilio como en mis oficinas en Mónaco. El pretexto de esta operación seguía siendo la protección. De hecho, el rey emérito, el General Roldán y ALGIZ hicieron varios comentarios en los que sugerían que las medidas estaban justificadas, diciendo cosas como *"hay periodistas ocultos fuera"* o *"tenemos información sobre el hecho de que hay gente que trata de obtener documentos que obran en su poder"*. No tenía forma de saber si alguna de estas afirmaciones eran verdaderas o falsas. Fue bastante angustioso y confuso. Sin embargo, lo que estaba claro era que no tenía conocimiento previo de la operación, no había dado mi consentimiento y no deseaba estar sujeta a esta. Como se desprende, solo necesitaba protegerme del mismo General Roldán.
16. Mi personal me mantuvo informada sobre los sucesos que ocurrieron en los días siguientes mientras viajaba. Presento un correo electrónico de mi asistente personal con fecha de 30 de abril de 2012, en el que señala que *"la conserjería está perpleja por la seguridad permanente... les ha dejado pasmados"* [Anexo 8]. (Tenga en cuenta que he eliminado el nombre de mi asistente personal de la prueba, ya que no veo ningún motivo por el que se deba hacer público su nombre. Por supuesto, podría dar su nombre ante el Tribunal si así lo estima). No quería asustarles. Por lo tanto, no compartí con mi personal la correspondencia del General Roldán ni mis temores sobre el hecho de que esta operación era en realidad un acto de espionaje.
17. Presento otro correo electrónico de mi asistente personal, con fecha del 9 de mayo de 2012, que describía lo que el equipo de ALGIZ había comentado con ella respecto a lo que habían a continuación [Anexo 9]. El 10 de mayo, ALGIZ me mandó un correo electrónico para decirme que iban a transportar *"las 8 cajas negras y 16 cajas fuertes al apartamento"* [Anexo 10]. Se trataba de una referencia a las cajas en las que me dijeron que metiera los documentos que probaban asuntos personales y privados, así como correspondencia oficial, informes políticos confidenciales, y transacciones financieras y comerciales en las que se había involucrado al rey emérito y a otros miembros de la Casa Real.
18. En otro correo electrónico de un miembro del equipo de ALGIZ con fecha del 11 de mayo de 2012, me dijeron que, en una llamada telefónica *"de los amigos de Madrid"*,

se había informado a ALGIZ de que "el equipo de barrido español" "necesitaría ... 5 días completos para hacer el barrido del apartamento y la oficina" [Anexo 11]. Comprendí inmediatamente que el equipo español iba a tener acceso a mis instalaciones con el pretexto de protegerme, pero probablemente sería para robar mis documentos, eliminar archivos de mis ordenadores e instalar equipos de vigilancia que pudieran utilizar luego para controlarme. Mis sospechas fueron confirmadas cuando Pedro Resende de ALGIZ me explicó en conversaciones en mi apartamento en Mónaco que el equipo español quería que me fuera de las instalaciones para esa operación y que tampoco se permitiría a ALGIZ en las instalaciones. También me parecía increíble que necesitaran cinco días para barrer mi apartamento en Mónaco, ya que es relativamente pequeño.

19. Decidí intentar evitar la operación negándome a autorizar la misión de "barrido" y pidiéndole a ALGIZ que transmitiera ese mensaje a sus homólogos españoles. No sabía en ese momento lo que podía pasar. Como respuesta, el 17 de mayo de 2012, recibí otro correo electrónico del General Roldán, desde la dirección de Paul Bon, en el que de nuevo pretendía ser Paul Bon. Aunque el correo electrónico indicó que "los servicios" que me habían prestado "ya no eran necesarios", el General Roldán también se refirió a los documentos que la operación pretendía en realidad obtener: "Una última recomendación. Sería aconsejable que, hasta el momento en que envíe las cajas negras con los documentos al lugar de su elección [sic], tenga a un guardia de seguridad en sus instalaciones"[Anexo 12]. Interpreté esto como una amenaza encubierta para mi seguridad personal, que se hizo como respuesta directa a mi negativa a la hora de autorizar la operación de "barrido". El General dijo que hasta que no le diera los documentos, no estaría segura. Finalizó el correo electrónico indicando que el rey emérito había sido informado sobre los asuntos descritos en el correo electrónico. No sé si esto es cierto.
20. También recibí durante este tiempo una llamada de teléfono extremadamente desagradable del General Roldán en la que repitió la amenaza. No recuerdo las palabras exactas que utilizó, pero su mensaje general decía que dejarían de protegerme y surgió que si quería ir en contra de él, habría consecuencias". Después de quejarme ante el rey emérito por esta llamada telefónica, el General Roldán me envió un correo electrónico al día siguiente, 18 de mayo de 2012, (de nuevo desde la dirección de Paul Bon) mencionando el incidente como un "malentendido" para disimular su verdadera naturaleza [Anexo 13].
21. Para garantizar que la operación de "barrido" española se evitara, comencé a comunicarme de forma independiente con ALGIZ. En última instancia, el 18 de mayo, les expliqué de nuevo que no daría mi consentimiento para la operación de "barrido" española y que deseaba que se me trasladara al aeropuerto al día siguiente. El 19 de mayo de 2012 salí de Mónaco en un vuelo a Londres. Muestro varios correos electrónicos que prueban estos intercambios [Anexo 14]. Posteriormente, dispuse que los documentos se trasladaran a Londres para que los custodiaran mis abogados posteriormente.

22. Al final, la misión del General no pudo completarse. Pude salir de Mónaco con la mayoría de los documentos intactos. Sin embargo, el hecho de que siguiera conservando los documentos también significaba que las amenazas del General Roldán continuarían.

V. **Amenazas explícitas a mi seguridad: la reunión en The Connaught Hotel**

23. Mientras que estos sucesos se desarrollaron en Mónaco en mayo de 2012, el rey emérito me contactó para informarme de que el General Roldán viajaría a Londres para reunirse conmigo en persona. La mañana del sábado 5 de mayo de 2012, el General Roldán me hizo una visita a The Connaught Hotel, donde me hospedaba en ese momento. La reunión duró aproximadamente una hora. Hablamos en una mezcla de inglés y español, pero también en francés. Fue durante esa reunión cuando el General Roldán me amenazó a mí y a mis hijos. Según sus palabras, *"no podía garantizarme [mi] seguridad física ni la de [mis] hijos"*, a menos que cumpliera con sus instrucciones. Una de las *"instrucciones"* que mencionó de forma expresa fue que no hablara con los medios. Dijo que yo sabía cosas que podrían afectar a 45 millones de personas, por lo que inferí que se refería a la población española. También mencionó mi *"impulso"* al entonces rey para que siguiera ejerciendo su trabajo en ese momento, ya que, según el General, estaba pensando abdicar. No comprendí lo que significaba, y gran parte del contenido de la conversación me confundió o tenía poco sentido. Sin embargo, pude entender perfectamente que había una amenaza para mi seguridad.
24. Escuchar esas palabras del jefe de los servicios secretos de España realmente me atemorizó. El que pudiera llegar a mí y amenazarme fuera de España, como había hecho en Mónaco, me hizo sentir que no podía estar segura en ninguna parte del mundo. También sentí que no tenía ningún recurso. Su capacidad para amenazarme en un territorio extranjero me daba a entender que actuaba fuera de la ley y que ninguna autoridad policial podría protegerme de sus actos. Más tarde me comunicaron que el General Roldán no había seguido los procedimientos diplomáticos adecuados durante este viaje y que no había informado a sus homólogos británicos sobre su visita al Reino Unido. Esto confirmó todos mis temores de que podía amenazarme con impunidad.
25. Más tarde, ese mismo día, viajé a Villars para visitar a mi hijo que se encontraba en ese momento en un internado. Durante esta visita, encontré una copia de un libro sobre la muerte de Lady Diana en una mesilla de la sala de estar de mi apartamento en Villars. Al día siguiente (domingo 6 de mayo) recibí una llamada telefónica de un número desconocido. Una voz que no reconocía simplemente dijo en español: *"hay muchos túneles entre Mónaco y Niza"*. Pude darme cuenta al instante de que era una referencia al accidente de coche dentro del túnel de carretera Pont de l'Alma en París, en el que Lady Diana había perdido la vida. La presencia del libro junto con las sospechas que siempre han rodeado ese incidente, me hizo interpretar esto como una amenaza para mi vida. Creo que me transmitieron tanto el libro como la llamada a las órdenes del General Roldán. Sin embargo, muchas personas tuvieron acceso a ese apartamento (que

estaba ubicado en un complejo hotelero) y nunca he podido establecer quién estaba detrás de este incidente. Sin embargo, estaba segura de que mi vida estaba amenazada.

26. El 11 de junio de 2012, el General Roldán me envió de nuevo un correo electrónico desde la dirección de Paul Bon. En este correo electrónico estableció algunas alegaciones falsas en mi contra que pretendían demostrar que mi negocio había estado implicado en transacciones sospechosas. Después de exponer tres puntos que contenían acusaciones inventadas en contra de mí y mi negocio, el General afirmó: *"cualquier fuga de este tipo de información tendría un efecto devastador en este momento para la Institución y para su imagen"*[Anexo 15]. Esta fue otra amenaza. Básicamente, el General me amenazó con una fuga de datos a la prensa en relación con estas alegaciones falsas y destacó que esto sería bastante perjudicial para mi reputación (y la de la monarquía española).

VI. Mi conexión con José Manuel Villarejo

27. En 2015 se puso en contacto conmigo el que era por entonces mi gran amigo Juan Villalonga. Me dijo que había recibido una llamada telefónica de un contacto con información sobre una trama dentro del CNI, la cual pretendía implicarme falsamente en actividades delictivas en España, en relación con el fondo de infraestructura hispano-saudí ("SSIF"). Me dijo que debería quedar con el Sr. Villarejo (con el que no había quedado antes) porque tenía información sobre esa trama y podría darme información sobre lo que el CNI tenía pensado hacer. Me dijeron que el Sr. Villarejo podría ayudarme a evitar que me acusaran falsamente y que me abrieran un procedimiento penal en España.
28. Ya había estado implicada falsamente en el escándalo Nóos, otro incidente que se había difundido ampliamente. A la luz de esa experiencia, así como de las amenazas del General Roldán y el incidente de Mónaco, este nuevo suceso me horrorizó. Temía que de una forma u otra, mediante acusaciones falsas, el General Roldán y el CNI se aseguraran de que me encarcelaran injustamente en España. Por consiguiente, sentí que no tenía ninguna otra opción salvo aceptar la reunión y ver cómo el Sr. Villarejo podría ayudarme.
29. Me reuní con Juan Villalonga y el Sr. Villarejo en mi casa de Londres en junio de 2015. La reunión duró poco más de dos horas. Durante esa reunión, el Sr. Villarejo me presentó lo que parecía ser un informe interno del CNI que establecía pasos concretos mediante los cuales el CNI tenía previsto acusarme falsamente por un delito ficticio relacionado con el SSIF. Consideré que el documento era fidedigno, ya que contenía información a la que solo muy pocas personas tenían acceso, e incluyó información que pensé que podría haber sido obtenida a través del acceso a los documentos en mi apartamento de Mónaco (aunque el contenido estaba alterado para respaldar las alegaciones falsas que se presentaban en mi contra). Naturalmente, dado el marco de esta conversación, también le conté al Sr. Villarejo (ya que en ese momento pensaba que tenía carácter confidencial) la historia de las amenazas del General Roldán contra mí, como se han descrito anteriormente. En ese momento no sabía que la conversación

estaba siendo grabada de forma secreta sin que yo lo supiera o pudiera dar mi consentimiento.

30. En cualquier caso, creo que, cuando el Sr. Villarejo hizo las declaraciones por las que ahora se le acusa de calumnias, se refería a declaraciones que yo había hecho durante esa conversación. Esas afirmaciones fueron verdaderas.

VII. Conclusión

31. Para que no quede lugar a dudas, certifico que he otorgado esta declaración jurada voluntariamente y que nadie ha ejercido presión ni otra influencia sobre mí. La información de esta declaración jurada es verdadera a mi leal saber y entender.

Corinna zu Sayn-Wittgenstein

Jurado ante mí a fecha de ____ del _____, 2019

Notario

AFFIDAVIT OF CORINNA ZU SAY-WITTGENSTEIN

I, **Corinna zu Sayn-Wittgenstein**, also known by my maiden name, Corinna Larsen, make this affidavit in support of José Manuel Villarejo Pérez's defence in the case against him for slander.

I. Introduction

1. I was born on 28 January 1965 in Frankfurt, Germany. I am a national of Denmark and have been a resident of Monaco since 2008. I also have a residence in London, where many of the events described below took place.
2. I understand that Mr. Villarejo is accused of slander for saying in a television interview that General Félix Sanz Roldán - the director of the Centro Nacional de Inteligencia ("CNI"), the Spanish intelligence services - has threatened my physical safety. I have reviewed a transcript of that interview and I believe that Mr. Villarejo's statements are true. I understand that they are based on a conversation I had with Mr. Villarejo in 2015, as explained in more detail below.
3. Mr. Villarejo's statements relate to facts and matters that happened to me personally. In order to assist the Court and to ensure that the facts are ventilated as fully as possible, I have exhibited to this statement evidence that I was careful to maintain at the time, which provides documentary support to the facts I set out below. In this statement I do not describe the long running campaign against me by General Roldán and others. I am dealing with that in other fora, as appropriate. The purpose of this affidavit is to focus solely on the truth of the statements of Mr. Villarejo, concerning the threats to my physical safety in 2012.
4. I am prepared to answer questions on the facts and matters set out below in order to assist the Spanish Court in its investigation of them. However, I wish to do so remotely, via video link. I will not travel to Spain to testify in person, in part because I believe that my personal safety cannot be guaranteed given the past and present conduct of General Roldán.
5. I make this statement from matters within my own knowledge and belief unless otherwise stated, in which case I explain the source of my knowledge and belief. I make this statement in English, but I also speak, read and write Spanish (though not to the same level of fluency as English). I have reviewed the Spanish translation at [Exhibit 1] and confirm that, to the best of my knowledge, it accurately represents the evidence I wish to give.

II. My Connection to Spain

6. My relationship with the Former King of Spain (now King Emeritus), Juan Carlos I, has been widely publicized in the media (often, of course, untruthfully) and I do not wish to comment on it further. For the purposes of my evidence in connection with this investigation, it is relevant for me to mention only that during the course of that relationship I received information and documents concerning financial and business dealings of the King Emeritus and other members of the Royal Household. That information is sensitive. An attempt by General Roldán to recover those documents and other personal correspondence and evidence of the relationship from me in 2012 (after my relationship with the King Emeritus ended) is the context in which threats against my personal safety were made.

III. The Botswana Trip (April 2012)

7. In April 2012 the King Emeritus organized a trip to Botswana. At the time, our romantic relationship had come to an end but we remained on friendly terms, and the King Emeritus had assumed an important role in my son's life. The trip itself was presented to us as a gift for my son, who had not been on a safari before. I attended in order to supervise him, and on the express request of the King Emeritus. My former husband, Philip Adkins, who had become good friends with the King Emeritus, also attended.
8. That trip and the events that took place have been widely publicized. General Roldán later admitted to me in person, at the meeting at the Connaught hotel that I describe below, that he himself "*leaked*" details of that trip to the press (though he used the collective pronoun "*we*"). At the time, he made references to that publication being a "*positive thing*" for me, and one for which I "*should feel honoured*". I have never understood the reasoning behind those comments.

IV. The Occupation of My Home and Office in Monaco (April 2012)

9. Following the Botswana trip and from conversations with the King Emeritus and members of his entourage, it became clear to me that I was being perceived not only as *persona non grata* but also as a threat to the Royal Family. I was also conscious of being followed by CNI agents, most notably on a business trip to Brazil at the very end of April 2012. The distinct sense of being a civilian woman at threat from a Head of State and the head of his Secret Services began to make me very fearful.
10. Over April and May 2012, General Roldán organized a covert operation in which my home and office in Monaco were occupied by armed guards from the Monegasque security company ALGIZ. A Spanish CNI team was also repeatedly despatched. The true purpose of the operation, as it later became clear, was to use the Monegasque security company as a cover in order that the Spanish intelligence team could gain access to my

home and office and remove the documents and other evidence. The following paragraphs set out the key facts and matters of this episode.

11. On 22 April 2012, while I was travelling, I received a text message from an unknown number stating that *"we have been contacted by your friends from Madrid and were told that we should get in touch about a trip with you"*. The message was stated to come from the *"security company hired by your friends from Madrid to provide you protection"* [Exhibit 2]. The reference to *"Madrid"* convinced me that this was connected to the King Emeritus. I contacted him by text message, copying the message I had received, in order that he might offer an explanation [Exhibit 3]. He called me back to explain that security arrangements would be made for my protection, to prevent paparazzi from intruding into my home or offices. At the time, I took this at face value. I also did not want to add to their false impression that I was a threat in any way, and wanted to be cooperative.
12. The following day I was contacted by the security company ALGIZ [Exhibit 4]. Its CEO, Sascha Kunkel, explained in German that *"Die Freunde in Spanien" wurden von uns permanent auf dem laufenden gehalten, und wir werdern dies auch beibehalten* (that is, that *"friends in Spain"* had *"kept them informed"*), and that they had already made site visits to my home and office premises in Monaco. I understood from this email that whoever in Spain was in charge of the operation had told ALGIZ that this was intended as a protective mission. I began however to suspect that this was not the case. My apartment in Monaco is on the 17th floor of a very secure building. Over time, ALGIZ sent me the CVs of the personnel they sent to my flat [Exhibit 5], but their mercenary backgrounds seemed wholly excessive for such a task. The King Emeritus also told me that General Roldán was coordinating the operation. The combined involvement of former mercenaries in an operation coordinated by the head of the Secret Service made me very nervous.
13. A few days later, on 27 April 2012, I received an email from a "Paul Bon" from the email address pbon12321@gmail.com, saying *"I have been directed by HM to tell you the actions taken in the last days. Unfortunately, most of them can't be disclosed. If you think that further steps can be taken, please let know the direction you want to proceed"* [Exhibit 6]. At that time, I was away in Brazil for a business trip, and I would not return to Monaco until the 1 May. It was plain to me that I could not expect to be told the truth about what was going on: although the email purported to provide an explanation, I was not being told anything of substance about what was happening, apparently on the basis that it was not disclosable.
14. Further, although the email purported to be from "Paul Bon", I was in no doubt that it was really from General Roldán, and that the reference to *"the actions taken in the last days"* was a reference to the *"security"* operation ALGIZ had also contacted me about. Over the course of the next month, General Roldán also communicated with me by telephone, making no attempt to mask his identity, and then making reference to those discussions in emails sent from that account. Indeed, I later received a text message from a number used by General Roldán, simply stating the ["pbon12321@gmail.com"](mailto:pbon12321@gmail.com) email

address, and in the context of our discussions I took this as further confirmation that General Roldán and Paul Bon were one and the same [Exhibit 7].

15. Over the course of the following days, security guards from ALGIZ contacted my staff and occupied both my home and office addresses in Monaco. The pretext of this operation continued to be protection. Indeed, the King Emeritus, General Roldán and ALGIZ repeatedly made comments to suggest that the measures were justified, saying things like "*there are journalists hiding outside*" or "*we have information that people are trying to obtain documents from you*". I had no way of knowing whether any of this was true or false. It was hugely distressing and confusing. What was clear, however, was that I had no prior knowledge of the operation, had not consented to it, and had no desire to be subjected to it. I needed no protection other than, as it transpired, from General Roldán himself.
16. My staff kept me updated on the events that took place over the following days while I was travelling. I exhibit an email from my personal assistant dated 30 April 2012 in which she notes that the "*conciERGE here are perplexed by 24/7 security... its thrown them for a loop*" [Exhibit 8]. (Please note that I have redacted my PA's name from the exhibit, as I see no reason why her name should be made public. I would of course be prepared to give her name to the Court if this is considered appropriate). I did not want to make them panic. I therefore did not share with my staff the correspondence from General Roldán, and my fears that this operation was in fact an act of espionage.
17. I exhibit another email from my personal assistant, dated 9 May 2012, outlining what the ALGIZ team had discussed with her they would do next [Exhibit 9]. On 10 May ALGIZ emailed me to say that they would be transporting "*the 8 Black Boxes and 16 lockers to the apartment*" [Exhibit 10]. This was a reference to the boxes in which I was told to place the documents evidencing both personal and private matters, as well as official correspondence, sensitive political briefs and the financial and business transactions in which the King Emeritus and other members of the Royal Household had been involved.
18. In another email from an ALGIZ team member dated 11 May 2012, I was told that, on a phone-call "*from the Friends of Madrid*", ALGIZ had been informed that "*the Spanish sweeping team*" would "*need ... 5 full days to do the sweeping of both apartment and office*" [Exhibit 11]. I understood immediately that the Spanish team would be gaining access to my premises under the pretext of protecting me but likely in order to steal my documents, wipe files from my computers, and install surveillance equipment they could then use to monitor me. My suspicions were compounded when Pedro Resende of ALGIZ explained to me in conversations at my Monaco apartment that the Spanish team wanted me to be off the premises for that operation, and that ALGIZ themselves would not be allowed on the premises either. It also seemed incredible to me that they would need five days to sweep my apartment in Monaco, which is relatively small.
19. I decided to try to prevent the operation by refusing to authorize the "*sweeping*" mission, and asking ALGIZ to convey that message to their Spanish counterparts. I did not know at the time what would happen. In response, on 17 May 2012, I received another email

from General Roldán, from the Paul Bon address, and again purporting to be Paul Bon. Though the email stated that "*the services*" they had been providing to me were "*not necessary any longer*" General Roldán also referred to the documents the operation had in fact been organized to obtain: "*One last recommendation. It would be advisable that, until the moment you send the black boxes with the documents to the place of your chose [sic], you keep a security guard in your premises*" [Exhibit 12]. I interpreted this to be a covert threat to my personal safety made in direct response to my refusal to authorize the "*sweeping*" operation. The General was saying that until I gave him the documents, I would not be safe. He ended the email by stating that the King Emeritus had been informed of the matters outlined in the email. I do not know whether this is true.

20. I also received during this time an extremely unpleasant phone call from General Roldán in which he repeated the threat. I do not remember the precise words he used, but his general message was that they would stop protecting me and he implied that if I wanted to go against him there would be consequences. After I complained to the King Emeritus about this phone call, General Roldán sent an email to me on the following day, 18 May 2012, (once again, from the Paul Bon address) referring to the incident as a "*misunderstanding*", presumably in order to disguise its true nature [Exhibit 13].
21. In order to ensure that the Spanish "*sweeping*" operation was prevented, I began liaising independently ALGIZ. Ultimately, on 18 May I explained again to them that I would not consent to the Spanish "*sweeping*" operation and that I wished instead to be transported to the airport the following day. On 19 May 2012 I left Monaco on a flight to London. I exhibit several emails evidencing these exchanges [Exhibit 14]. I had arranged for the documents to be transported into the custody of my lawyers in London at a later date.
22. Ultimately, the General's mission remained incomplete. I was able to leave Monaco with the majority of the documents intact. However, the fact that I still possessed the documents also meant that General Roldán's threats against me continued.

V. Express Threats to my Safety: The Meeting at The Connaught Hotel

23. While these events unfolded in Monaco during May 2012, the King Emeritus contacted me to inform me that General Roldán would be travelling to London to meet with me in person. On the morning of Saturday, 5 May 2012, General Roldán came to see me at The Connaught Hotel where I was staying at the time. The meeting lasted about an hour. We spoke to one another in a mix of English and Spanish, but also French. It was during that meeting that General Roldán threatened me and my children. His words were that he could "*not guarantee [my] physical safety or that of [my] children*", unless I complied with his instructions. One such "*instruction*" he referred to expressly was my not speaking to the media. He said I knew things that could affect 45 million people, by which I understood him to mean the Spanish people. He also referred to my "*motivating*" the then King to stay in his job, as he was, according to the General, considering abdication. I did not understand what this meant, and much of the content of the

discussion confused me or made little sense. The threat to my safety, however, I understood very well.

24. To hear those words from the head of the Spanish Secret Services utterly terrified me. That he could reach me and threaten me outside of Spain, like he had in Monaco, made me feel that I could not be safe anywhere in the world. I also felt I had no recourse. His ability to threaten me in a foreign territory suggested to me that he operated outside the law, and that no law enforcement authorities could protect me from his actions. I was later told that General Roldán had not followed any of the correct diplomatic procedures during this trip, and had not informed his British counterparts of his visit to the UK. This compounded all my fears that he could threaten me without impunity.
25. Later on the same day, I travelled to Villars to visit my son who attended a boarding school there at the time. During this visit I found a copy of a book about the death of Lady Diana on the living room coffee table of my Villars apartment. On the following day, which was Sunday 6 May, I received a phone call from an unknown number. A voice I did not recognize simply said, in Spanish, "*there are many tunnels between Monaco and Nice*". I instantly recognized this as a reference to the car accident inside the Pont de l'Alma road tunnel in Paris and in which Lady Diana had lost her life. The presence of the book coupled with the suspicions that have always surrounded that incident, made me interpret this act as a threat to my life. I believe the book and call were conveyed to me at General Roldán's direction. However, many people had access to that apartment (which was located in a hotel complex) and I have never been able to determine who was behind this incident. I was however certain at the time that my life was being threatened.
26. On 11 June 2012, General Roldán emailed me again from the Paul Bon email address. In this email he set out some fake allegations against me that purported to show that my business had been involved in suspicious transactions. After setting out three bullet points containing fabricated accusations against me and my business, the General stated: "*any leak of this kind of information would have a devastating effect at this moment for the Institution and your image*" [Exhibit 15]. This was another threat. The General was essentially threatening me with a leak to the press of these false allegations and outlining that this would be hugely damaging to my reputation (and that of the Spanish monarchy).

VI. My Connection to José Manuel Villarejo

27. In 2015 I was contacted by my then close friend Juan Villalonga. He told me that he had received a phone call from a contact with information about a plot within the CNI to falsely implicate me in criminal activity in Spain in connection with the Saudi-Spanish Infrastructure Fund ("SSIF"). He told me that I should meet Mr. Villarejo (whom I had never met before) because he had information on that plot and could give me insight into what the CNI was planning to do to. I was told that Mr. Villarejo could help me avoid being framed and criminally prosecuted in Spain.

28. I had already been falsely implicated in the N6os scandal, another incident which has been widely publicized. In light of that experience, General Rold6n's threats, and the Monaco incident, this new development horrified me. I feared that one way or another, through false implications, General Rold6n and the CNI would ensure that I would be wrongfully imprisoned in Spain. As a result, I felt I had no other choice but to agree to the meeting and to hear how Mr. Villarejo might be able to assist me.
29. I met with Juan Villalonga and Mr. Villarejo at my home in London in June 2015. The meeting lasted for just over two hours. During that meeting, Mr. Villarejo presented me with what appeared to be an internal CNI report setting out concrete steps by which the CNI planned to frame me for a fictitious crime connected to the SSIF. I found the document credible, because it contained information to which only very few people had access, and included information I thought may have been sourced from access to the documents at my Monaco apartment (albeit with the contents altered to support the fictitious claims that were being alleged against me). Naturally given the context of that discussion, I also told Mr. Villarejo (as I believed, in confidence) the history of General Rold6n's threats against me, as outlined above. I had no idea at the time that the conversation was being secretly recorded without either my knowledge or consent.
30. In any event, I believe that when Mr. Villarejo made the statements for which he is now being accused of slander, he was referring to statements I had made during that conversation. Those statements were true.


VII. Conclusion

31. For the avoidance of doubt, I certify that this affidavit was given by me voluntarily, and that no one has put pressure or exercised other influence over me. The information in this affidavit is true to the best of my knowledge and belief.



Corinna zu Sayn-Wittgenstein

Sworn to before me this 9th of APRIL, 2019 AT INNER TEMPLE, LONDON EC4Y
7 HL, ENGLAND




Notary Public

NOTARY PUBLIC
LONDON, ENGLAND
ALISA GRAFTON

CHEESWRIGHTS
NOTARIES PUBLIC

Bankside House, 107 Leadenhall Street,
London EC3A 4AF
Telephone: 020 7623 9477
Facsimile: 020 7623 3428

E-Compliance

APOSTILLE (Convention de La Haye du 5 octobre 1961)	
1. Country: Pays / País:	United Kingdom of Great Britain and Northern Ireland
This public document Le présent acte public / El presente documento público	
2. Has been signed by a été signé par ha sido firmado por	Alsa Grafton
3. Acting in the capacity of agissant en qualité de quien actúa en calidad de	Notary Public
4. Bears the seal / stamp of est revêtu du sceau / timbre de y está revestido del sello / timbre de	The Said Notary Public
Certified Attesté / Certificado	
5. at à / en	London
6. the le / el día	09 April 2019
7. by par / por	Her Majesty's Principal Secretary of State for Foreign and Commonwealth Affairs
8. Number sous no / bajo el numero	APO-1403534
9. Seal / stamp Sceau / timbre Sello / timbre	
10. Signature Signature Firma	P. Forbes 

This Apostille is not to be used in the UK and only confirms the authenticity of the signature, seal or stamp on the attached UK public document. It does not confirm the authenticity of the underlying document. Apostilles attached to documents that have been photocopied and certified in the UK confirm the signature of the UK official who conducted the certification only. It does not authenticate either the signature on the original document or the contents of the original document in any way.

If this document is to be used in a country not party to the Hague Convention of the 5th of October 1961, it should be presented to the consular section of the mission representing that country.

To verify this apostille go to www.verifyapostille.service.gov.uk